

# SEGURIDAD SOCIAL

II  
Revista  
de la

A Asociación  
Internacional  
de la  
Seguridad  
Social



Conferencia  
Interamericana  
de  
Seguridad  
Social



*Número dedicado  
a la XII Asamblea General de la A. I. S. S.  
en México, Noviembre - Diciembre de 1955.*

**SECRETARIAS GENERALES DE LA AISS. Y DE LA CISS.  
EDITADA EN MEXICO. D. F.**

## **Conferencia Interamericana de Seguridad Social**



**Centro Interamericano de  
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

# SEGURIDAD SOCIAL

AÑO V

ENERO-FEBRERO-1956

NÚM. 19

## INDICE

La XII Asamblea General y las Reuniones de la A.I.S.S. en México .....	5
Importancia de la Asamblea General de México .....	5
Orden del día .....	6
Sesión de Apertura .....	7
Discusión de los informes .....	9
Enmiendas a los Estatutos de la A. I. S. S. ....	11
Reunión de la Comisión Permanente Médico-Social .....	11
Reunión de la Comisión del Seguro de Desempleo .....	12
Duodécima reunión del Consejo de la A. I. S. S. ....	12
Sexta Reunión de la Mesa Directiva de la A. I. S. S. ....	16
Reunión Mixta A. I. S. S.-C. I. S. S. ....	17
Programa social de la Asamblea General .....	18
Desarrollos recientes en el campo de la seguridad social en los países de Europa, Africa, Asia y Oceanía y en el campo internacional, por <i>Demetrio Aretaios</i> .....	21
Desarrollos recientes en el campo de la seguridad social en los países de América, por <i>Emilio Cubas</i> .....	25
El Seguro de Enfermedad, por <i>Clement Michel</i> .....	31
Acuerdos de reciprocidad sobre seguridad social, por <i>T. C. Stephens</i> .....	43
Las Asignaciones Familiares, por <i>Roland Lebel</i> .....	47
Los Trabajos de la Comisión Permanente Médico-Social, por el <i>Dr. René Springer</i> .....	55

Labores de la Comisión del Seguro de Desempleo, por <i>Raymond Etienne</i> .....	59
Desarrollo de la Seguridad Social en México, por <i>Antonio Ortiz Mena</i> .....	63
Manifestaciones de la hospitalidad mexicana, por <i>Lucien Van Maele</i> .....	99
Resoluciones, recomendación y conclusiones adoptadas por la XII Asamblea General y el Consejo de la A. I. S. S.	109
Resolución relativa a los acuerdos de reciprocidad sobre seguri- dad social .....	109
Resolución relativa a las asignaciones familiares .....	110
Resolución relativa a la influencia de la readaptación profesio- nal en la evaluación de la invalidez .....	113
Recomendación relativa a los problemas administrativos de los régimenes de garantía contra el desempleo .....	117
Resolución relativa a la formación médico-social de los médicos.	121
Conclusiones relativas al seguro de enfermedad .....	123
Resolución relativa al seguro de desempleo .....	126

## MANIFESTACIONES DE LA HOSPITALIDAD MEXICANA

### IMPRESIONES DE UN DELEGADO

por

LUCIEN VAN MAELE.

*Secretario General de la Liga Internacional de Federaciones Mutualistas Liberales de Bélgica.*

*La magnífica acogida dispensada a los delegados de la A. I. S. S. por los mexicanos y el ambiente especial creado alrededor de los trabajos de la Asamblea General por la diversidad del "Programa Social" nos hicieron pensar que sería deseable (rompiendo con la tradición del "Boletín") informar a los lectores sobre las fases principales y la sucesión de este bello programa social. Nos dirigimos para esta tarea al señor Lucien Van Maele, Secretario General de la Liga Internacional de Federaciones Mutualistas Liberales de Bélgica, que es igualmente bien conocido, en su país, por sus cualidades de periodista. Las impresiones que se reproducen a continuación, aunque desde el punto de vista particular del señor Van Maele y de carácter esencialmente personal, habrán sido compartidas sin duda, por más de un participante en la Asamblea General de México.*

Después de Roma, Viena y París, la A. I. S. S. debía reunirse en otra gran capital, de preferencia en América Latina. Una veintena de países latinoamericanos se interesan vivamente por el desarrollo de la seguridad social en el mundo, llevando en efecto, a las asambleas celebradas en Europa el fruto de sus experiencias sociales y un sentimiento no sólo de respeto, sino de afección hacia los demás pueblos.

La A. I. S. S. por consiguiente, no podía hacer otra cosa sino aceptar con gusto la invitación cordial brindada en 1953 en París por el señor Antonio Ortiz Mena Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social y el señor Presidente Morelli, dirigió un cálido llamamiento a los asociados para que acudiesen en gran número a las labores de la XIII *samblea* General, en la capital de México. Esta llamada de un presidente cuyo dinamismo es bien conocido por todos ustedes era, no obstante innecesaria para todos aquellos que pudieran aprovechar la oportunidad de un gran viaje a un país cuyo folklore seductor, bellezas naturales y el carácter ameno de sus habitantes habían sido siempre la meta de sus aspiraciones. Unos conocían ya las melodías de las guitarras mexicanas y los cantos melancólicos de las sierras y los valles; ya habían visto los sarapes de colores vivos y los sombreros de anchas alas; algunos habían leído algún pasaje de las obras de las antiguas civilizaciones toltecas, maya y azteca; otros, acordándose de sus juegos de niños, cuando vestidos con sus trajes de cow-boy, se imaginaban largos galopes a través de las grandes llanuras; todos, en fin, tenían algún motivo para conocer este México, que después de tres siglos de dominación, se había liberado por medio de varias Revoluciones, y estaba en camino de un inmenso desarrollo económico y social. Y todos pensaron también que de los debates de la Asamblea General saldría una nueva luz que mostraría el camino de una organización mejor del seguro de enfermedad.

El Sr. Ortiz Mena sabía que las labores iban a tener una brillantez fuera de lo común y tendrían, gracias a la prensa de toda la América Latina, una gran influencia en la evolución social de todos estos países, pero sabía también, que debía hacer honor a su propio país, cuya hospitalidad es proverbial, y cuya historia tanto como sus bellezas naturales siempre tentaron la curiosidad de los viajeros de ultramar. El Sr. Ortiz Mena hizo más que satisfacer nuestras esperanzas: las ha colmado. Todos han vuelto con la cabeza y el corazón llenos de estimación y afecto, así como los belices estaban llenos de souvenirs que permanecerán en sus habitaciones y que recordarán la presencia de este México que desde hoy aman y harán amar a los demás. Todos, señor Ortiz Mena, le guardarán a usted, como a sus amables colaboradores, una profunda gratitud.

## LA LLEGADA A MEXICO

Fué un largo viaje y a pesar de las mil atenciones por parte del personal de las líneas aéreas, los delegados (para algunos de ellos fué el bautizo del aire), llegaron bien cansados al inmenso aeropuerto de la ciudad de México. El Sr. Ortiz Mena, rodeado de sus colaboradores, se hallaba en la pista para darles la bienvenida, en tanto que un grupo del servicio de protocolo esperaba a los delegados a la salida. Entre la llegada y la salida, tuvimos que vérnosla con la inmigración que examinaba lentamente los certificados de vacuna y llenaba con igual lentitud las hojas preparadas para inmigrantes, etc. Esto se hacía de un modo rutinario e inclusive con la sonrisa en los labios, pero tan lentamente... Felizmente las atenciones y la cortesía del servicio de protocolo compensaron ampliamente esta larga espera. Conducidos a los excelentes hoteles que les estaban reservados, los delegados recobraron rápidamente el reposo, una vez instalados. Hay que decir que en México, esta es una impresión general, la gente no gusta lo que está demasiado organizado, reglamentado o puntual. Esto sorprende a los europeos a su llegada, pero tuve el placer de constatar que no hacen falta más de 8 días para que ellos mismos adquieran la costumbre y suspiren de satisfacción por hallarse al abrigo de cualquier disciplina.

Los días 21 y 22 de noviembre fueron consagrados al registro de los delegados. Se había planeado una visita a la ciudad para el día 22, pero el servicio de protocolo estaba sobrecargado de trabajo, algunos habían abusado de la Coca-Cola, lo que tuvo por resultado que cada uno se viera libre de orientar su curiosidad hacia lo que más le interesaba, y después de todo, fué mejor así. Desde el día 23, un "programa social" muy intenso iba a desenvolverse. Otros hablarán de las labores; a mí me incumbe la tarea menos austera y más agradable de decir como el Instituto Mexicano del Seguro Social logró hacernos apreciar y amar este país.

## LA SOLEMNE APERTURA DE LA ASAMBLEA

La apertura solemne de la XII Asamblea General de la A. I. S. S., caracterizó la importancia de esta reunión.

El señor Presidente de la República Mexicana, don Adolfo Ruiz

Cortines, había tenido a bien acudir en persona al Palacio de Bellas Artes para dar la bienvenida y desearles una labor fructífera a los delegados a la Asamblea. Esta muestra de interés hacia el progreso social por parte del Jefe del Estado Mexicano, fué muy apreciada por todos los delegados. Se sabía que los gastos previstos en el presupuesto mexicano para la educación y el desenvolvimiento social del pueblo sobrepasan a todos los demás, siendo el doble del gasto previsto para su ejército.

### EL HOMBRE MEJORA SENTADO ANTE UNA MESA

En la familia, en los negocios, y hasta en la política, una buena comida o una recepción íntima, consolidan el afecto, crean la confianza y allanan las dificultades, en la A. I. S. S. las comidas y las recepciones juegan un papel importante en el mantenimiento de la concordia mundial, porque los hombres que consagran sus esfuerzos al progreso social tienen entonces la ocasión de contarse unos a otros sus necesidades y sus aspiraciones en una atmósfera de cordialidad y de estimación afectuosa. El corazón tiene más oportunidad de lucirse entonces que el espíritu, y es por eso que las comidas y las recepciones ofrecidas por el IMSS en el "Salón de los Candiles" del Hotel del Prado, al igual que las cenas brindadas por la Confederación de las Cámaras de la Industria y las Cámaras de Comercio, prescuidas por Guillermo Barroso, respondieron plenamente a las esperanzas de sus organizadores y maravillaron a sus invitados.

Muchos entre nosotros habrán meditado sobre lo profundamente significativo que resultó la presencia en una misma mesa, de los Dirigentes de la Industria y del Comercio de México y de los Dirigentes de las Instituciones sociales de 46 países. Ojalá que de esta muestra de comprensión recíproca y de este ejemplo, nazca una colaboración más audaz, para crear una labor más fértil dentro de una Institución de seguridad social aumentada tanto para los que la dirigen como para los que la reciben.

### EL FOLKLORE Y LA HISTORIA

Otra parte del programa de diversiones llenó también el corazón de los invitados, y fué la que nos hizo apreciar las particularidades del país.

El 25 de noviembre, el Municipio del Distrito Federal nos había invitado a pasar una velada en las terrazas del célebre Castillo de Chapultepec. "Chapultepec" significa "el grillo que canta", en aquellos bosques, en las alturas que dominan la ciudad, y en los que los caudillos Aztecas, los Españoles, el Emperador Maximiliano, y los tres primeros Presidentes mexicanos tuvieron su residencia. Visitamos a este Castillo transformado en Museo Nacional de Historia antes de ser convidados a sentarnos en la inmensa terraza en donde las guirnaldas de chispeante luz eléctrica suspendidas entre árboles iluminaban la piscina central rodeada de enormes mesas abundantemente provistas y de una orquesta que tuvo el don de encantar a los más escépticos. El son del violín, del arpa, de los banjos y marimbas, en armonía con los latidos de nuestros corazones, la cálida voz de los tenores o el matiz claro de las sopranos llegaban hasta nosotros a través de un arcoiris de trajes típicos nacionales cuyos sombreros bordados, los pantalones ajustados con botones de plata, las amplias y vaporosas faldas de cintura ceñida, los sarapes, formaron un cuadro encantador y sensacional. Me acordaré durante mucho tiempo del jefe de orquesta que llevaba una gran águila blanca en la espalda de su camisa negra y cuyo sombrero ostentaba ricos bordados. Me acordaré ciertamente, porque llevando el sombrero y envuelto en el sarape fui sorprendido por el fotógrafo, y en la foto no tengo aire de tristeza.

#### FIN DE SEMANA EN ACAPULCO

Hay 446 kilómetros de la ciudad de México al puerto de Acapulco. Puede uno ir en avión o en automóvil, pero para ver el país, sobre todo este país, hay que hacer todos los sacrificios. La mayor parte de los delegados, escogieron como medio de transporte el automóvil. Se había decidido que partiríamos temprano. Partimos con una hora de retraso, a pesar de todo. Los choferes de nuestros autobuses, confiados en sus "madonas" tanto como en sus motores, habían previsto un viaje de siete a ocho horas, pero los habituados a los viajes en grupo habían previsto mejor: once horas. La autopista es espléndida (hay muchas hermosas carreteras en México); la de México a Acapulco sube primero a una altura de 4.000 metros más o menos. Deja uno atrás el hermoso Valle de México para descubrir después de la subida el valle de Cuernavaca a 1.500 metros más abajo. El cielo de allí es siempre azul

y el sol reina como ser supremo. Es por eso que los dos picos nevados que se encontraban a la izquierda de nuestro camino, dejan una impresión de hermosura y encanto, y tal vez también de dulce soñar para los que conocen la leyenda de los amores trágicos de Popocatépetl, el valiente guerrero, de la princesa Ixtacihuatl. Nos paramos en Cuernavaca, apreciado centro turístico; visitamos la Iglesia colonial de Iguala, llenamos los tanques de gasolina, y en Chilpancingo... comimos como pudimos. El patrón de un gran restaurant de allí no estaba dispuesto a trabajar demasiado, y como su fuego no ardía bien, prefirió que nos arregláramos con el restaurant de enfrente. Una niña muy gentil hizo el papel de maitre d'hotel, y a pesar de que no se olvidara de ninguno de los platillos que pedimos antes de llegar a la cocina, no pudo traernos ninguno, porque los numerosos viajeros se los arrancaban de las manos en la puerta de la cocina. Si los que esperaban ser servidos en sus sitios se fueron con el estómago vacío, tienen, por lo menos, la consolación de haberse marchado con los zapatos bien lustrados.

A nuestra llegada a Acapulco hubo un poco de improvisación para instalarnos en los hoteles, pero más de un Delegado no pudo resignarse, después de un corto descanso, a acostarse sin haber llegado a un contacto más íntimo con la magnífica Costa Azul de México, que a unos les dejó recuerdos fantásticos, y a otros la melancólica impresión de una dicha demasiado fugaz.

El domingo, día 27, los Congresistas se levantaron temprano, habiéndose transformado, con la ayuda de sombreros de paja, shorts y camisas multicolores, en gente del lugar. Los amateurs de las películas a colores, de esquís acuático, de baños de mar, de la pesca y de los paseos por mar tuvieron ocasión de regocijarse. Los que tomaron el barco para un paseo de tres horas tuvieron la buena suerte de que al cabo de una hora el motor se averiara ("navegaremos a vela" me dijo mi vecino, sin que hubiese un soplo de aire) y llegamos a la playa en una lancha de motor. Muchos brazos y narices habían tomado ya, para entonces, un hermoso color de langosta cocida, y la insolación estaba próxima. El retorno a México se hizo de noche... Fué un viaje sin historia... Llegamos al hotel a las tres de la mañana.

## LA VISITA A LAS PIRAMIDES DE SAN JUAN TEOTIHUACAN.

La visita a la pirámide de Quetzacoatl y a la del Sol, tanto como al museo que se encuentra muy cerca de esta última, fueron comentadas por los arqueólogos, que nos informaron sobre sus conocimientos actuales acerca de una civilización antigua y sorprendente, y de sus esperanzas de encontrar aún otros muchos vestigios de esta. El museo nos muestra unas máscaras, clasificadas por épocas, unos planos, unas cerámicas y unos ídolos Aztecas, así como reconstrucciones en miniatura de los dioses y monumentos tales como fueron erigidos y coloreados en la época precolombiana.

Cerca del museo hay unas barracas que demuestran el aflujo permanente de los turistas extranjeros a este sitio. Allí se venden muchos "souvenirs" pero hay que regatear el precio. Es una regla general, aun cuando los precios se indican claramente por escrito, según la ley.

Después de esta visita, el Ministro de Educación Pública nos invitó a desayunar. Un desayuno simbólico, servido en una inmensa gruta, en el "comedor de los Emperadores Aztecas", como dijo el Sr. Sánchez Juárez. Aquel día, los Delegados tuvieron la cabeza tan cargada que la Asamblea de la Sesión Plenaria prevista para las 5 p. m., debió empezar mucho más tarde, aunque la del día siguiente tuviera que empezar más temprano.

## LA CHARREADA Y LA COMIDA OFRECIDA EN EL RANCHO DEL CHARRO POR LOS TRABAJADORES.

El día 2 de Diciembre nos esperaba otra diversión. Una fiesta ecuestre típicamente mexicana. Mientras que los violines, las mandolinas y las trompetas hacían trepidar a los pequeños caballos, los mexicanos en trajes de vivos colores se preparaban a aplaudir el espectáculo, pero también a chiflar y gritar sin piedad cuando se dieran cuenta de una falta de destreza o de una debilidad. Nos fueron presentados doce números por parte de los jinetes (charros) y de las Amazonas (chinas poblanas). Adultos y pequeños estaban como pegados en sus sillas de montar, vestidos con grandes sombreros, trajes color marrón o pardo claro bordados con hilo de plata, con pecheras

de encaje blanco, perneras de ante café, pistoleras de plata y enormes espuelas labradas.

Pudimos admirar las audaces cargas de las amazonas, las derribadas de toros, las capturas y el manejo del lazo, y para acabar, la danza de tres jóvenes parejas. Jinetes y amazonas merecieron plenamente nuestros aplausos, y con el apetito despierto fuimos a comer al "Rancho del Charro", invitados por la Confederación de Trabajadores Mexicanos. Los platillos y las bebidas, eran típicamente mexicanos. La tortilla no tiene ningún parecido con las "crepe Suzette", ni el pulque con el "Pernod". Me abstendré de hacer más comparaciones, pero diré que esta comida acabó por ligarme aún más al país y me dió un gran placer. Comí (un poco) de todo, bebí de todo y, sin miedo contesté al discurso encendido de Macín, nuestro simpático anfitrión. El ambiente era excelente, parejo a la temperatura. Un amigo belga estuvo, quizás, un poco más. . . . .adelantado, pero le echó la culpa después a una Corona mexicana que le había ofrecido. Estos puros húmedos son fuertes, por cierto, pero menos que el pulque o el cognac mexicano. Que ¡viva la Confederación de Trabajadores Mexicanos!

#### EN EL AUDITORIO NACIONAL

Aquella tarde los diecisiete mil asientos estaban ocupados por los afiliados del I.M.S.S. Estábamos en familia. Esta fiesta del folklore mexicano a (uno de los más bellos del mundo) fué una maravilla para los ojos, un espectáculo de una suntuosidad de colores y de movimientos extraordinarios. Durante 32 años, el Sr. Luis Márquez estuvo trabajando para reconstituir y reunir trajes y danzas mexicanas. Por este hermoso esfuerzo a la gloria de su país se le debe nuestra admiración y gratitud infinitas. Vimos desfilar unos magníficos grupos de hombres y mujeres en trajes regionales de una docena de Estados de México, y nos encantaron y conmovieron las danzas típicas de estas regiones. Fueron bien "típicas". Después de cada pieza, el grupo se instalaba en un lugar dispuesto para él en el escenario, lo que vino a formar el último número que maravilló a los espectadores, una danza Azteca espléndida en su conjunto. Al salir de la fiesta, al son del Himno Nacional Mexicano, todos los corazones latían al unísono. Ya no éramos más que una gran familia de asegurados sociales.

## VISITA A LAS OBRAS DE CARACTER SOCIAL.

Visitamos también, además del Edificio Central del Seguro Social, algunos hospitales y edificios para viviendas de los afiliados al Seguro Social. Otros hablarán de ellos, pero quiero decir esto, sin embargo: he visto obras nacidas de conceptos audaces y experiencias de otros países que pueden considerarse como cumbres en la lucha por el progreso social a la hora actual. Pero, aunque no se trata aún más que de realizaciones hechas en el Distrito Federal de México, se puede afirmar ya que con tales modelos y tal voluntad de progreso en favor de la educación y de la felicidad del pueblo entero, que prevé para las Instituciones Mexicanas un porvenir feliz que redundará siempre en favor suyo.

¿Se puede ser anfitrión más perfecto? Podrían de una manera compatible con el curso de las labores, haber dispuesto y ejecutado un programa más variado y más completo? Todos fueron objeto de una generosidad sin precedente en la historia de las Asambleas de la A.I.S.S. Todos sintieron latir el pulso de un país que siempre ha buscado lo majestuoso y lo bello en su historia, todos vibraron de admiración y de emoción ante las esperanzas que este país presenta para el porvenir de su pueblo.

Insaciables, los Delegados aprovecharon un Domingo o el día de llegada o de partida, para recorrer Puebla, Taxco o Tepetzotlán. Visitaron la Catedral de la Ciudad de México, la Ciudad Universitaria, el Santuario de la Villa de Guadalupe, Xochimilco y los mercados. Se pasearon por los elegantes paseos y las calles más humildes con toda libertad, y fatigados por haber visto tantas cosas, miraron por última vez, cuando se elevaba ya el avión, las montañas que rodean la Ciudad de México con honda emoción, cargados de recuerdos dichosos y de amistades nuevas.

El I.M.S.S., su Director, y sus colaboradores encontrarán aquí la expresión sincera de nuestra cálida gratitud.

